

## **En recuerdo de Hebe San Martín de Duprat**

Sabemos que portar un nombre es sinónimo de identidad, de carta de presentación ante los otros, de posición y posicionamiento en el mundo y ante el mundo.

En la construcción de la identidad hay además procesos de identificaciones. Creo que en este caso, esta identificación del Jardín con el nombre de Hebe San Martín obliga a asumir una herencia, un legado pedagógico-político.

También hay que admitir que reconocernos en la cadena de herencias implica una gran responsabilidad. Pensar la herencia y el legado político-pedagógico de Hebe San Martín nos convoca, y nos seguirá convocando, a ampliar los horizontes del Nivel Inicial imprimiéndole un carácter profundamente democrático y democratizador.

Hebe fue una "maestra" que marcó a fuego nuestra formación, nuestra historia, nuestro presente y nuestro horizonte. Hebe dejó una huella imborrable. Su paso por la vida, su trayectoria profesional nos revela a una mujer que se animó a romper moldes, a provocar y establecer debates, a luchar una y otra vez en pos de sus convicciones e ideales.

Hebe nos mostró un horizonte utópico y caminos posibles. Fue una mujer de acción que no se quedó en el discurso crítico. Puso un persistente empeño en aunar pedagogía y política.

Su pensamiento pedagógico denota además una gran lucidez. Con simpleza y honestidad logró traducir el discurso crítico en clave pedagógica, en clave posible.

Su rol de "fundadora", de gestora del cambio; animó a otros, abrió caminos, algunos de ellos tal vez deberían seguir explorándose, haciendo "camino al andar". A Hebe San Martín le gustaba mucho esa frase del poeta Antonio Machado.

Ella que apeló siempre a la formación de sujetos activos, críticos y transformadores actuó en rol de agente transformador activo, militante, comprometido con el tiempo presente y con el futuro, sin dejar de asumir los riesgos y los proyectos inconclusos que las herencias pasadas dejaban entrever.

Buceando en su pensamiento, en su acción político-pedagógica es probable que descubramos el "tesoro" de su gran herencia para el Nivel Inicial argentino. Hebe fue esa maestra que nos enseñó a todas y todos los valores democráticos, que nos convocó a todas y todos a pensar en la infancia como construcción social, pública, esencialmente política. Su mirada sobre la infancia nos interpeló y nos implicó a todos en el reconocimiento y la garantía de los derechos de la niñez.

Su preocupación por la construcción de ese "común" en donde ningún niño y ninguna niña queda excluido, nos lleva hoy a asociar su nombre como sinónimo de democracia, de pluralismo, de lucha, de igualdad, de justicia.

Hebe impulsó, transformó, abrió caminos, encendió e ilumino ideas, pudo escuchar, mirar, compartir y entender a otros; pero por sobre todas las cosas, y parafraseando al poeta Eduardo Galeano, nos enseñó que el miedo nos induce a tener coraje y que las dudas nos develan nuestras certezas, que cuando estamos perdidos nos esperan hallazgos, nuevos encuentros y re-encuentros.

Pero por sobre todas las cosas creo que Hebe, con su discurso y acción comprometida con la infancia, nos impulsó y nos sigue invitando a soñar, porque *"Los sueños anuncian que otra realidad es posible"*. (Eduardo Galeano).

Hoy, aquí, hay muchos de esos sueños de Hebe tornándose posibles.

Deseo que el Jardín siga construyendo un presente mejor para los niños y las familias de cada comunidad sin dejar de soñar, pensando siempre en el mañana como el lugar de nuevas posibilidades y de materialización de los sueños de ayer y de hoy.

**Discurso pronunciado por Rosana Ponce en el acto de imposición de nombre "Hebe Alicia San Martín de Duprat" al Jardín de Infantes N° 914 de José C. Paz; el 14 de diciembre de 2010.**